

ADVIERTE

EL padre Anthony de Mello advierte:

¿Estas listo para ver las cosas de otra manera? Presta atención: no aceptes todo lo que yo digo sólo porque lo estoy diciendo, eso no te traerá ningún beneficio. No te “tragues” nada de mí. Me gusta mucho las palabras de Buda: Monjes y discípulos no deben aceptar mis palabras por respeto.

Es necesario hacer como los orfebres con el oro: pulir, raspar, cortar, mezclar. Es la manera de actuar. Es preciso mantenerse abiertos, receptivos y siempre listos para cuestionar, para pensar por sí mismos. Lo contrario es caer en la inmovilidad, en la pereza mental.

Pregunta:

No es fácil desprenderse de lo que nos rodea. Ud. propone buscar lugares en la memoria del corazón, para sentirse en calma. ¿Hay un método para esto?

Solemos echar la culpa a la realidad y no nos queremos dar cuenta de que son nuestras reacciones programadas las que nos contrarían.

Tenemos unos hábitos inculcados, que funcionan como una maquina automática: a tal contrariedad, tal reacción. Y funcionamos como autómatas.

La cultura nos inculca unas leyes rígidas, cuya única razón es que así se ha hecho siempre. Y con esta razón tan endeble somos capaces de matarnos por defender: honor, patria, bandera, raza, familia, buenas costumbres, orden, ideales, buena fama y muchas más palabras que no encierran más que ideas sin sentido real, que nos han inculcado como cultura. Y lo mismo ocurre con las ideas religiosas.

Lo importante es el ser, y no el figurar.

La verdad es que estamos tan metidos en esa programación que actuar con claridad de percepción, desde esa cultura, casi parece un milagro, y más si pretendemos reaccionar sin disgustos. Háy que despertarse antes para comprender que, lo que te hace sufrir no es la vida, sino tus alucinaciones, y cuando consigues despertar y apartas tus sueños, te encuentras cara a cara con tu libertad y con la verdad gozosa.

Aliméntate bien con placeres naturales: disfrutando de la naturaleza; ejercitando los placeres del tacto, del oído, de la vista, del gusto, del olfato. Hay un mundo para descubrir desde nuestros sentidos atrofiados. Te darás cuenta de que no hace falta otra cosa para ser mucho más feliz de lo que consigues ser ahora. Sentirte libre, autónomo, seguro de tí, a pesar de reconocerte con todas las limitaciones, o quizás por ello, pero con todas las formas mediocres en las que te desenvuelves. Sólo conectarte con la realidad te hará fuerte y no necesitarás apoyos ni apegos.



Texto: Anthony de Mello